

P O E M A S

P A B L O
G U E V A R A



La antigua Revista Atenea supo señalar, en repetidas oportunidades y con la puntería de una excelente flecha indicadora, figuras literarias latinoamericanas que crecerían luego, y hasta la desmesura llegado el caso, en el entonces llamado mundo de las Letras.

Consciente de esta tradición de buen ojo literario, Nueva Atenea afina, una vez más, la puntería. A partir de este número, citará aquí, una a una, a las voces latinoamericanas, sin exclusión de las chilenas, que estén llamadas a resonar en nuestro país, en verso o prosa, ofreciéndoles un razonable número de páginas que les permita desplegarse y respirar hondo. No se trata de presentar a nuestros lectores una antología por entregas, previamente organizada, sino de descubrir, al golpe de un azar objetivo, esto es, por encima de las Malas Letras, algunos de nuestros mejores escritores.

LOS ECUESTRES

I

Mi país enrumba hacia Nacimiento y hacia Extremaución.
a la gloria de las destrucciones en este Orden atormentado.
Aunque hay niños que se arrojan enloquecidos y luchan por los valles
y los viejos dicen que se arrojarían prestos a despanzurrarse
por las inscripciones en sus arcos votivos
—diciendo que mueren así por sus principios—
la mayor parte de los muertos son jóvenes:
ellos amanecen apasionadamente encarcelados,
apasionadamente apaleados, apasionadamente acuchillados,
desmembrados, bombardeados;
aves rapaces basureras oscurecen los cielos
se posan en mis hombros
vienen a mis sauces y a mis alcanfores y me cuentan la Historia
que no se daña, hacen imponderables mis escritos,
ciudades reginas no os amo
pues mil noches necesito para cumplir una bella jornada.

II

Hay que destruir este Orden establecido,
para levantar la res-plan-de-cien-te-casa-de-psyché
en el vasto imperio solar y en el corazón, y atreverse a matar:
como el enfermo desahuciado que desarmó a su enfermedad
palpando cada día la verdad de sus muros en vez de adivinarlos,
y la verdad de su poder — o no poder — para destruirlos.

En estos hogares, banderas, templos, instituciones, libros,
de leyes, de misas, de cocinas, de contabilidades, de deidades
no sois más mis amigos, nunca lo fuísteis, sois mis enemigos.

Jamás el más mínimo cultivo, ni cocina ni sazón;
carne, alguna vez, cruda o semicocida por el calor de los muslos
frotando sobre el arnés;

mujeres cautivas, las necesarias para burlar alguna burda jornada,
en los carromatos sin roperos ni joyeros ni afeites ni tapicerías;
niños, muchos niños libres, sin propiedades, sin rebaños
ni molinos de agua ni molinos de viento ni escuelas
de ésas que domestican la libertad;
ambos sexos en toda edad con un mismo vestido,
para toda estación un mismo color, con groseras costuras
de pieles de roedores salvajes, animales resistentes por muchos años
y por todo saludo el saludo del Odio cuando ha sido descuartizado
el Amor.

III

Como Hunos

con cabezas rapadas y trenzas solitarias mirando el horizonte
con olores nauseabundos visitando a los amigos y a los enemigos,
sentados a horcajadas sobre la realidad,
realidad medida, calculada, soñada, admirada
toda la vida sobre patas cortas e hirsutas,
avanzaron con maestría dueños de sus medios:
flechas y caballos.

Caracoleando sobre andaluces caballos, los almagristas primero,
después los chupeños, sobre morochucos, en las breñas,
hoy los guerrilleros, a pie y en asnos y en caballos, también disponiendo
de sus únicas vidas cuando nada ni nadie, aparentemente se las pedía
en el imperio feudal que mal se disimula con créditos o parcelaciones,
un poema sin sombras me visita, aletea y me hiere
y me hace feliz u hosco o desdeñoso
de todo bien remoto y de todo bien próximo.

Como esos magníficos hombres
de los que sólo se hallaron sus vestigios
después de mil años
(2 o 3 cráneos en Mozonszentjanos

—llanuras de Hungría—), así mis hermosos compadres
dejaron sus restos en mis montañas

Compadre Guillermo, Compadre Paul
ya los encontraremos.

Llegaron al punto
en que se volvió a demostrar
que lo habitual y lo cotidiano

es la Historia

y que vahos, sudores, llagas, imprecaciones,
pies como globos, diarreas, caídas, maldiciones
a través de muchos kilómetros sin testimonios

son la Historia,

otra Historia,

y destruyeron el Imperio Romano
y su injusta PAX.



“VERBENA AL INTI EN LA PLAZA DE ARMAS DEL CUSCO”

UN PULPO QUE SE SOLEA Y SE FROTA EN LOS ANDES

Las nubes reciben sus vestidos del sol
pero yo retorno con mil piernas quemadas por las sarnas del Hielo
y las sarnas del Fuego,
camino con dificultad por las piedras dolientes del Cusco
con los perros del indio ladrones a un lado y los perros del misti
mordedores al otro,
vuelvo a armar mil miradas y mil meditaciones
con los telares gloriosos de los pueblos del Cusco,
y las fiebres de los Prisioneros que aún lloran tras de las ventanas
son los Fuegos Lentos del Descuartizado
que yerra por las Calles de los Escarmientos.

LA PLAZA ES UN OLEAJE DE PONCHOS DE COLORES QUE SANGRAN

abrigando mi alma, allí donde la helada de los hombres más la ha desabrigado.

La Noche,
es la espumosa y señorial costumbre de beber en las vísperas
ponches incandescentes de habas color de tierra y ponches blancos de almendras
encarnadas de airampo color de monjas de piel desfalleciente
mientras corren dorados cerdos llevados a hombros en parihuelas
para los brindis de la Prosperidad, pero yo no he mirado
a esos adolescentes y padres festejantes que no han elegido al Cusco
vaso sagrado de sus ansias,
como sus padres ellos también miran a Lima y a su sol melancólico,
esta noche llegaron a beber con los paisanos y a estrujar las mamitas
en los pórticos negros.

ASI LA PLAZA ES ROJA, MUY ROJA PERO NO ES REVOLUCIONARIA

Son los Fuegos del Cusco,
caen sobre la Catedral pero no la lastiman
es el Ceremonial del Indio

es el infierno donde espulgan sus penas
—piojos en los ombligos, lombrices en los canales, vinagrerías
 en ventas y plazas tristes—
mientras las campanas tañen por la Muerte del Indio y sus Indian Songs
por los millones de migrantes que han perecido,
de los sobrevivientes ninguno vendría aquí esta noche,
a ofrendar su alma
porque la perdería, otra vez, si hay dos almas . . .

POR ESO EL INTI ES ROJO, MUY ROJO, Y TIENE COLERAS SUSPEN-
(DIDAS DEL CIELO

Esperando caer como pumas, rayos o cóndores
sobre estos curas traidores, estos villanos pacificadores,
estos corregidores ambiciosos, estos jueces prevaricadores,
estos señores, estas familias y estos queridos muchachos.

Hay millares de hombres pugnando por salir
a las Puertas de la Revolución,
hay los que se detienen a observar, arañar, palpar y golpear
asombrados de las Figuras, las iluminaciones y las Contrafiguras,
los Bajos Relieves y los Altos Relieves y más Altos Misterios,
muerden la Materia,
la sueñan, la prueban
y esto es bueno, es bueno, es bueno.
(Cusco, 24. 6. 68)

PALACIO DE MINOS

I

De lo que se trata es de no engañar
de no decir "no es nada del otro jueves"
porque sí que lo es:

EL DESEO SEXUAL

su acción liberadora y revitalizadora
sin alienaciones ni afectaciones
por casas respetables y casas menos respetables
cae la tarde y
Mi Sexo, Tu Sexo
no tienen instituciones contemporáneas que los avalen
pobres huérfanos caminando presurosos por las calles
no tienen padres y sí muchos jueces
cae la noche y
la Gran Ley Seca del Sexo
la Gran Prohibición y la Gran Prostitución
y yo, joven enamorada
desaparecida misteriosamente en el Laberinto
triste y más triste
no he querido jugar con muñecos
niños muertos enriquecimiento impune de comerciantes
y llegaste tú
no he querido entrar a la Placenta Social
a este horrendo Mercado de Cuerpos
ni a ningún otro que se le parezca
no quiero pisar las horrendas puertas de hierro
cargada de tules y de flores blancas como en los entierros
como una artista sudorosa ante los públicos
representando un papel mal avenido y muriéndose de hambre
y luego repartición de premios si un coracero
blande su sexo golpea el suelo impaciente
su estandarte lo inclina lo reclina en el reclinatorio
sonríen los sacerdotes
y sonríen las vírgenes
sonríe el marido
o mira despavorido

al coracero
y a las letras que caen del Libro Sagrado
etc. etc.

II

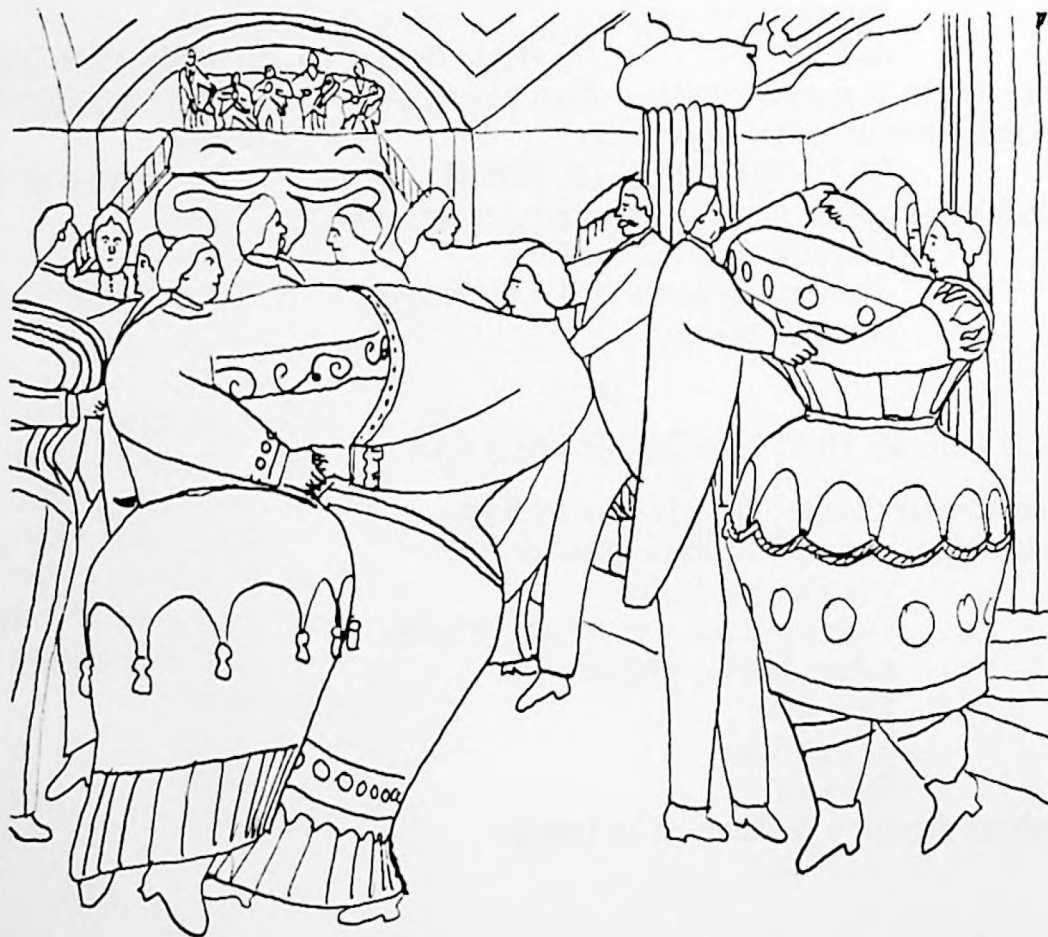
De lo que se trata es de no engañar
pero las mujeres crecen como los Ogros en Navidad
saben que no tienen muchas posibilidades de ser algo más
de hacer mucho más en esta sociedad patriarcal
y estimulan a sus hombres a jugar a ser dioses
reyes, emperadores, jueces, comisarios, pontífices, capitanes
de los periódicos, de los jamones, de los helados, de los etc., etc.
a quienes en realidad son pajes, enanos bufones, mayordomos
escoltas y ordenanzas y reclutas
de las Empresas
Imperiales
de S. M. (Y viniste tú: que no eras dios)
Pobres papeles o grandes papeles —dicen pasarlo bien—
en realidad forman partes aquiescentes
DE LA PIRAMIDE DE GIZEH
2.500.000 bloques de piedra perfectamente ensamblados,
cada uno de 2-1/2 toneladas
consecuencia de un hábil y portentoso
evangelio taurino.

III

DE LO QUE SE TRATA ES DE NO ENGAÑAR

la Familia es la Casa del Pan y la Casa del Sueño
mientras siga siendo la Familia la Casa del Pan
y la Casa del Sueño
y escasee el pan y se perturbe el sueño
habrán Marido y Mujer
Gran Buey
y Gran Vaca
Sagrados
se hablará de ritos y de dioses en los templos

—aunque tú no quieras ser dios—
pero en realidad oh realidad
cayendo la noche en la Ciudad de Caín
se hablará de una Cama
y hombre y mujer en ella
en el desierto, en la montaña, en el mar, en la selva
en las ciudades de Babel
taulatría o culto bovino
Fuerza y Fertilidad
Hombre Fuerte y Mujer Fecunda
los ideales supremos semíticos
y después de 1.000 años
viñas y Pámpanos,
agregaron los griegos



VALS DE VIEJAS, VALS DE ABEJAS

Por qué
nuestras madres o unas que se les parecen
viven como dentro de un libro de terror la pobre demencia
cargan imperdibles, peines, flores del recuerdo, lápices pequeños,
un devocionario (no cargan jebes porque eso lo cargan los hombres)
mientras con movimientitos de cangrejitos o de escorpioncitos
se internan en el mar o tierra adentro
materias de las necesidades y las necesidades
pobres de solemnidad arreglan sus faldas blanquísimas
toman su copita de anís fruncen los labios y sueñan
con sacarse los temibles zapatos que les agrietan los pies
pero no se los sacan pero no se los sacan
sonríen más bien pianolas olvidadas, marrones, ociosas, manoseadas
y coquetas
vuelan sobre las olas con los aires de Carlos A. Saco
o Pedro A. Bocanegra mientras el aire las lleva
y las trae, las trae y las lleva, las eleva
a los aires con "Rosa Elvira" o "Inspiración" se las traga el mar
como a los baños de Barranco o de Chorrillos o de Huarmey
con sus bajadas en zig-zags, sus barandas y sus glorietas
nuestras madres o unas que les parecen
se hunden por las calles de la Fatalidad de Occidente
en los aciagos días que corren de la Prostitución
y la Revolución,
China las mira: aprietan sus bolsos, miran con terror,
interrogan y tiemblan y terminan un día
en El Angel,
como cualquier animal.